

# Los deberes escolares de y para la casa: implicaciones, limitaciones y desafíos desde la perspectiva de padres de familia en tiempos de COVID – 19

## *Homework at home: implications limitations and challenges from the perspective of parents in times of COVID-19*

Fecha de recepción: 2022-11-29 • Fecha de aceptación: 2023-04-11 • Fecha de publicación: 2023-05-10

**Luis David Velasco-Almachi<sup>1</sup>**

Escuela de Formación de Policías Píllaro - CELEC, Ecuador

[davidvelasco.ldva@gmail.com](mailto:davidvelasco.ldva@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-0405-0908>

**Ana Gabriel Pimbo-Tibán<sup>2</sup>**

Instituto Superior Tecnológico España, Ecuador

[ana.pimbo@iste.edu.ec](mailto:ana.pimbo@iste.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0001-6964-9244>

**Evelyn María Guerrero-Casquete<sup>3</sup>**

Unidad Educativa Tomas Sevilla, Ecuador

[evelyn.guerreroc@educacion.gob.ec](mailto:evelyn.guerreroc@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0000-0001-7400-9858>

**Evelyn Viviana Chilinguina-Campos<sup>4</sup>**

Universidad Central del Ecuador, Ecuador

[evchilinguina@uce.edu.ec](mailto:evchilinguina@uce.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0002-4900-8893>

## Resumen

En el primer trimestre del 2020, ante la alerta sanitaria por el COVID-19, se determinó un cierre inesperado de los centros escolares. Centros educativos y docentes, ante la situación de confinamiento, adaptaron temarios, actividades y forjaron ambientes de aprendizaje virtuales, transformando así el modo tradicional de enseñanza-aprendizaje, donde los estudiantes ya no están frente a una pizarra, sino frente a una pantalla. En este sentido, el objetivo del presente estudio es determinar las implicaciones, limitaciones y desafíos de los deberes escolares de y para la casa, desde la perspectiva de los padres de familia. Las modalidades de investigación fueron bibliográficas y de campo, los niveles fueron exploratorio y descriptivo. La muestra fue configurada por 60 padres de familia, pertenecientes a los sectores de Izamba, parroquia rural de Ambato. La selección de la muestra fue mediante la aplicación de la técnica de muestreo no probabilístico por intencional. La recogida de la información se realizó con la aplicación de la técnica de la encuesta y como instrumento se aplicó el cuestionario. Los resultados indican que las tareas escolares intentaron ser una herramienta de un refuerzo en el proceso de enseñanza aprendizaje virtual o telemática en tiempos de pandemia.

**Palabras clave:** pandemia, consecuencias, tareas, estudiantes y educación

## Abstract

In the first quarter of 2020, in the face of the COVID-19 health alert, schools were unexpectedly closed. Educational centers and teachers, faced with the situation of confinement, adapted syllabi, activities and created virtual learning environments, thus transforming the traditional way of teaching-learning, where students are no longer in front of a blackboard, but in front of a screen. In this sense, the objective of this study is to determine the implications, limitations and challenges of homework from and for home, from the perspective of parents. The research modalities were bibliographic and field, the levels were exploratory and descriptive. The sample was made up of 60 parents from Izamba, a rural parish of Ambato. The sample was selected by applying the non-probabilistic and intentional sampling technique. The information was collected through the application of the survey technique and the questionnaire was used as an instrument. The results indicate that homework was intended to be a tool to reinforce the virtual or telematic teaching and learning process in times of pandemic.

**Keywords:** pandemic, consequences, homework, students and education

## Introducción

Los deberes escolares se fundamentan como un medio para lograr la relación familia-escuela, pero en el tiempo de pandemia y confinamiento se convirtieron en un problema que agobió a los estudiantes, obstaculizó la recreación de los mismos y la relación con sus familias; adaptó un sistema de enseñanza-aprendizaje que tomó como referencia las tareas escolares para cumplir con la totalidad de los temarios, lograr aprendizajes y para poder llegar con el conocimiento a todos y cada uno de los estudiantes. Generalizar que la eficacia del proceso pedagógico en pandemia fue enmarcada en el cumplimiento de tareas, es equívoco porque este tema se convirtió en un aspecto para cumplir con la totalidad de los temarios sin importar si los estudiantes aprendieron o no; un aspecto de mero cumplimiento para ascender a un grado superior, mas no para generar aprendizajes, reforzar conocimientos u desarrollar habilidades o competencias. En este contexto, al realizar una búsqueda minuciosa se encontraron investigaciones que aportan al desarrollo de esta investigación; entre las cuales a continuación se citarán las más relevantes:

Vázquez y D'Avanzo (2009) en su obra de trabajo empírico de diagnóstico e intervención; manifiestan que las tareas escolares constituyen un espacio para el desarrollo de capacidades metacognitivas y también para desarrollar hábitos de estudio; esto no resulta de manera automática, sino dependerá de cómo sean propuestas, formuladas, guiadas y evaluadas; estas deben ser corregidas y valoradas oportunamente. El propósito de las tareas no es percibido del mismo modo por los estudiantes, docentes y padres; de tal manera, para que las tareas constituyan un espacio para desarrollar capacidades metacognitivas y sean percibidas como actividades constructivas y en beneficio del aprendizaje, estas deben ser congruentes y adaptadas u diversificadas a los propósitos de la tarea, su desarrollo curricular, a las diferencias y necesidades de los estudiantes.

Por su parte, Núñez et al. (2015) muestran que la implicación familiar, la delimitación de un espacio para realizar las tareas y las actividades diarias ayudan a mantener viva la motivación para abordar los deberes, pero también enfatizan que los niños participan en los deberes, no por entusiasmo e interés propio, sino por el deseo de agradar a otros, el sentido del deber o para evitar castigos y, en muchos de los casos, para evitar problemas o complacer a sus padres.

Bailén y Polo (2016) sostienen que el sistema educativo debe apostar por una educación emancipadora que conlleve a construir normas, leyes, proyectos curriculares, proyectos educativos, programaciones didácticas en base a la interdisciplinariedad, con el fin de generar estudiantes con visión, sueños y que les ayuden a conocer cómo es su mundo, pero al mismo tiempo les direcciona a imaginar otros futuros mejores y plantear alternativas para alcanzarlos. Los autores plantean un cambio en la denominación del término histórico “deberes”, pues este conlleva una escasa motivación para su ejecución; sugieren en cambio el concepto “reto”, que sería un concepto más implícito y asociado a buscar y encontrar motivación.

Fernández-Freire et al. (2019) afirman que, para determinar la eficacia de las tareas escolares en casa, y, beneficien el rendimiento académico, deben estar conectadas con los objetivos de cada



nivel educativo y deben ser planteados con un volumen asumible de trabajo para el estudiante, a más de ello, deben apoyar a las metas educativas de cada centro.

Las tareas escolares se consideran como una oportunidad para generar y reforzar aprendizajes y, por otro lado, como un medio para privar a los niños/ as de otras actividades que sea de su deleite, que pueda disfrutar sin sentirse frustrados; como una actividad desmotivante y poco creativa. Cooper (2001) citado en Regueiro et al. (2015) define los deberes escolares como tareas asignadas por para los educandos por los educadores para ser realizadas en horarios no escolares, constituyéndose así en una de las actividades cotidianas en la vida estudiantil.

Por otro lado, el Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-2018-00067-A la define como “trabajos complementarios a los realizados dentro del aula, que el docente solicita a sus estudiantes, tomando en cuenta la planificación curricular y las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, observando su realidad, para que sean elaborados fuera de la jornada escolar, en un tiempo determinado y con objetivos académicos y formativos preestablecidos, permitiendo que el estudiante refuerce y practique lo aprendido en clase” (Mineduc, 2018a, p.4).

Mientras que Canalda et al. (2010) los precisa como actividades de apoyo ante lo tratado, explicado o aprendido en el aula; pudiendo hablarse de ejercicios, elaboración de esquemas, lecturas, repaso para lecciones o estudiar para un examen para el día o días siguientes en la práctica, tratándose de actividades y consolidación sobre lo enseñado y aprendido. Las tareas escolares tienen un carácter complementario y no pueden sustituir a las actividades pedagógicas de aprendizaje dentro del aula (Mineduc, 2018a). Son una de las herramientas más utilizadas para conocer y profundizar los diversos contenidos curriculares, reforzar o poner a prueba aquello que ha aprendido y potenciar el aprendizaje significativo (Muñoz y Lluch, 2020).

Alrededor de 1920 se instauraron las tareas escolares en el sistema educativo en el que se fundamentó como un trabajo extra que los estudiantes deben llevarse a casa. López y Gáfaró (2003) afirman que la función principal de las tareas siempre dependerá de los objetivos específicos que se proponga el docente, pero enfatiza que estas ya tienen propósitos determinados. Siendo estas:

- Controlar el desarrollo evolutivo del proceso de aprendizaje de los estudiantes; a través de ello, el docente se da cuenta si debe reforzar o no en algo, o, por el contrario, puede continuar con el programa académico.
- Crear y generar hábitos de estudio, herramientas y métodos académicos para repasar, ejercitar y practicar lo aprendido.
- Fomentar la autonomía del estudiante, generar habilidades de planificación y uso adecuado de su tiempo y para poner en práctica todo su potencial intelectual.
- Impulsar en los estudiantes el uso de diferentes recursos como Internet, bibliotecas y medios de uso masivos.
- Permitir la exploración más detallada de temas de interés, cosa que no se puede realizar en el corto tiempo de clase.

- Aplicar las diversas destrezas aprendidas en clase.
- Permitir a los padres saber qué y cómo están aprendiendo sus hijos.
- Mejorar el razonamiento, la memoria, el pensamiento crítico y la formación de conceptos, ya que por medio de ellas los estudiantes procesan diferentes tipos de información.
- Impulsar el desarrollo de responsabilidad; realizar solos las tareas son responsables por lo que han hecho y si no las presentan a tiempo deben asumir el castigo por su irresponsabilidad.

El Mineduc (2018a) en el Acuerdo ministerial Nro. MINEDUC-MINEDUC-2018-00067-A – Art. 4. plantea que, las tareas escolares están orientadas para que los estudiantes:

- Practiquen y refuercen todas y cada una de las destrezas aprendidas durante la clase.
- Trabajen de manera independiente, autónoma y crítica.
- Amplíen las experiencias y el conocimiento en relación a diversos temas o situaciones problemáticas inmersas en cada área curricular.
- Se preparen para la siguiente clase.
- Fomenten el valor de responsabilidad.
- Desarrollen hábitos de estudio.
- Desarrollen habilidades de investigación, lectura, de reflexión y habilidades creativas.
- Gestionen de manera efectiva su tiempo.
- Equilibren entre las responsabilidades académicas, responsabilidades del hogar y sus tiempos de recreación.

Estos objetivos son aplicables para todos los estudiantes sin importar el nivel en el que se encuentren cursando, de esta manera apoyar el tiempo limitado en el aula, ejercitar y fortalecer el aprendizaje. Para que se desarrolle el cumplimiento de estos objetivos, el planteamiento de dichas tareas debe estar orientadas hacia metas y fines que apunten a consolidar conocimientos adquiridos, fomentar hábitos de responsabilidad y desarrollar la autonomía de los estudiantes; con instrucciones claras, actividades adecuadas, agradables y atractivas, porque de lo contrario, los objetivos estipulados no serán alcanzados y resultarán ineficaces.

La política interna de tareas escolares debe ser elaborada en función de la Planificación Curricular Institucional (PCI) y del Proyecto Educativo Institucional; con el fin de contribuir en la toma de decisiones pedagógicas. Esta debe poseer lineamientos claros, sobre cómo diseñar correctamente una tarea que guíe el cumplimiento de objetivos e indicadores de aprendizaje y potencie la creatividad e innovación para fortalecer el aprendizaje respondiendo a las necesidades educativas, edad y nivel formativo de los educandos.

En respuesta a la política educativa, los docentes deben elaborar de manera consensuada con otros docentes la planificación semanal de tareas escolares en relación al nivel formativo, carga

horaria y asignatura, siempre considerando la realidad colectiva e individual de los estudiantes. En la planificación semanal de tareas se debe considerar lo siguiente: enviar hasta dos tareas por día en el transcurso de la semana entre el día lunes a jueves y no enviar tareas en los días viernes, fines de semana o feriados; puesto que este tiempo debe ser utilizado para recreación, familia o lectura. Estas tareas podrán ser evaluadas de manera cuantitativa o cualitativa, el tipo de evaluación a desarrollarse dependerá del objetivo planteado; los resultados de dicha evaluación servirán de insumos para la toma de decisiones pedagógicas pertinente (Mineduc, 2018b). Esta reducción de tareas ayudará a optimizar el tiempo en familia, potenciar la realización de actividades extraescolares y de recreación.

El Mineduc (2018b) en la guía de tareas escolares plantea diversas sugerencias para planificar, elaborar y evaluar las tareas escolares, para que estos no impliquen sobrecarga de trabajo, ni para los estudiantes, ni para los docentes. Al planificar las tareas, se deben tomar las siguientes consideraciones:

- a. **La diversidad del aula:** tomando en cuenta que el aula representa un espacio heterogéneo. Existen diferencias en ritmos de aprendizaje, condiciones socioeconómicas, culturas, procedencia étnica, por lo tanto, el docente debe adaptar su metodología y diversificarla de manera que todos los estudiantes puedan acceder a los aprendizajes básicos imprescindibles y potenciar sus aprendizajes deseables.
- b. **El ritmo académico del grupo:** observar el desenvolvimiento del grupo, a partir de ello planificar tareas estimulantes que desarrollen los aprendizajes, potencien capacidades intelectuales, adaptándolas a sus requerimientos, sin que estas causen frustración y les posibilite tener tiempo para ejercitarse y aprender.
- c. **La condición, social, cultural, económica y lingüística de los estudiantes:** el rendimiento escolar de los estudiantes tiene relación con los factores personales, socioeconómicas, familiares, infraestructura, acceso a las TIC y culturales. Es por ello que en el diseño de tareas no se debe desatender las condiciones del contexto, sino debe ser un gran aliado para el desarrollo de las mismas.
- d. **Las condiciones de salud:** la población estudiantil puede presentar condiciones de salud que impliquen asistencia, consultas, terapias o tratamientos. Para este grupo vulnerable se debe considerar dosificación, diversificación y pertinencia de las tareas escolares.
- e. **Privilegiar la calidad de las tareas por encima de la cantidad:** Identificar cuáles son las falencias en los estudiantes, a partir de ello direccionar tareas pertinentes para desarrollar habilidades y potenciar aprendizajes. De manera que las tareas sirvan para estimular en el estudiante el aprendizaje, la confianza en sí mismo y sus diversas potencialidades.
- f. **La integración familiar:** el involucramiento de la familia y el apoyo constante en casa fortalece lazos familiares, pero la sobrecarga de tareas y la dificultad que estas representan pueden influenciar para que los representantes terminen haciéndolas; con el fin de disminuir tiempo y obtener buenas calificaciones, los representantes legales deben dar seguimiento, apoyo y supervisar el cumplimiento de tareas, cabe recalcar que es el estudiante quien debe reforzar sus conocimientos.

**g. Elaboración de instrumentos de evaluación para las tareas escolares:** es necesario que el docente informe y el estudiante esté informado sobre qué y cómo se va a evaluar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Generar instrumentos de evaluación que cuenten con parámetros e indicadores que validen la pertinencia, calidad, importancia, complejidad y alcance de los trabajos enviados.

Durante la emergencia sanitaria el portafolio se consideró como una herramienta de “organización, archivo de las tareas escolares solicitadas a los estudiantes durante la fase de educación en casa y que se mantiene durante la fase de “Juntos prendemos y cuidamos” es también una herramienta de trabajo estudiantil” (Mineduc, 2020a, p.8). Este portafolio representó una visión más amplia de lo que el estudiante sabe y puede hacer; este refleja la recopilación de las actividades de aprendizaje del estudiante, su esfuerzo y logros alcanzados.

Estos debían ser elaborados dependiendo de la realidad de cada estudiante y utilizando de forma creativa los materiales que estén a su alcance como: cuadernos, carpetas, hojas de papel o recortes y este será evaluado a partir de la de una rúbrica: En esta rúbrica se encontraba un apartado de los datos personales como: nombre del estudiante, grado paralelo, fecha y docente que evalúa. El siguiente apartado se ponderó mediante la valoración 2, 1.5, 1 y 0.5, siendo dos la más alta y 0.5 la más baja; las categorías que se evalúan son: la participación (esta categoría es evaluada por la familia del estudiante), el contenido (número de evidencias de trabajos por semana; actividades realizadas y ubicadas en la semana respectiva), presentación (carátula, evidencias del proceso de aprendizaje, orden y limpieza) (Mineduc, 2020b).

Las tareas constituyen un trabajo para los niños/as, y, por verlo de esta manera, acarrea consecuencias importantes en la motivación y en los resultados; en el manejo de la tarea, fracaso o el éxito, pero en ocasiones, puede acarrear patrones de conducta negativas, frustración e impotencia (Vázquez y D'Avanzo, 2009). La motivación se ha considerado como parte fundamental en el proceso de las tareas escolares, y al mismo tiempo los deberes escolares son considerados como un punto que potencia la motivación de logro del alumnado (Núñez et al., 2015). Pero en la realidad, los estudiantes se presentan ante los deberes escolares desmotivados, aburridos, estresados y en soledad, pues, en su mayoría, los padres no pueden estar en casa y por lo tanto no pueden ayudar. Arribas y Gil (2017) determinan las causas por la que se genera desmotivación en los estudiantes ante los deberes escolares, estas causas son:

- **El motivo de los deberes:** en muchos de los casos los deberes son utilizados para terminar contenidos que no se han desarrollado durante la clase. Pues si el docente no alcanzó a explicar un cierto contenido, este es enviado a casa para que se desarrolle y se lo considera como contenido explicado.
- **El carácter repetitivo y mecánico:** los docentes envían muchos ejercicios iguales; un ejemplo a esto, si en clase se desarrolló el teorema de Pitágoras, pues la tarea es desarrollar 15 ejercicios de estos. Esta modalidad potencia aprendizajes de simple copia del razonamiento y en un futuro no serán capaces de resolver problemas en el contexto real, ya que son formulados de manera diferente a las que se encuentran en los libros.

- **Su carácter aburrido:** la mayoría de las actividades que se envían a casa no implican reflexión ni creatividad. Son meramente rutinarios.
- **Poco útiles:** en la mayoría de las ocasiones los estudiantes no consiguen ver la utilidad de las actividades realizadas en casa, puesto que no existen conexiones con la realidad de su contexto.
- **Excesiva memorización:** se refiere a memorizar una cantidad de información ajena y desconectada con la realidad del estudiante. Información que no es retenida en la memoria a largo plazo y que es desechada después de rendir un examen.
- **Desconexión entre el temario y las necesidades reales:** no existe ninguna conexión entre lo que se estudia y lo que desean saber los estudiantes.
- **La actitud del docente ante los deberes:** en ocasiones, los deberes son utilizados por los docentes como una herramienta para controlar a los estudiantes, pues si en algún momento estos se portan mal, son amenazados con enviar más tareas. Por otro lado, la mayoría de veces son enviados al último de la clase, creando la sensación de que estos son improvisados y poco importantes. Otro factor también es que algunas veces sucede que los docentes se olvidan que se envió tarea o son revisadas con aburrimiento y sin entusiasmo, esto provoca que se cree una visión de una imposición inútil.

El apoyo de los padres de familia es un eje fundamental en el proceso educativo; está fundamentado en el grado de involucramiento ante las actividades escolares de sus hijos; este involucramiento tiene un efecto positivo en el desempeño académico de los mismos (Bazán et al., 2007). Los padres de familia conciben a la escuela como un trabajo de doble jornada (escuela - casa) (Bailén y Polo, 2016). En la segunda jornada; es decir, en casa, estos acompañan a sus hijos en el proceso; estudiando con ellos, recibiendo archivos, enlaces de uno, dos, tres... docentes; descargando materiales; tutorizando la impecable realización de deberes y fotocopiándolas para que puedan ser entregadas.

Para los padres, las tareas escolares representan un problema cuando estos intentan ayudar y no consiguen hacerlo, puesto que no logran interpretar lo que sus representados deben hacer; ya que en algunos casos se presentan padres y madres poco alfabetizados y sin acceso a información; restringiendo el apoyo en cuánto a procedimientos y contenidos. Pero a pesar de las limitaciones, muchos de ellos desarrollan estrategias para brindarles apoyo pedagógico y emocional a sus hijos/as (Contreras et al., 2012).

Es responsabilidad de los padres, madres o representantes legales involucrarse de manera activa y directa en los procesos de enseñanza-aprendizaje; dando seguimiento, apoyo y supervisión para el cumplimiento de tareas por parte de su representado (Mineduc, 2018b). También de construir un ambiente o espacio adecuado de actividad independiente y de estudio para el niño/a y proporcionar todas las herramientas necesarias para que su representado pueda realizar las tareas, pero sin intervenir de manera directa en la resolución de las mismas, tampoco permitir que estas sean realizadas por terceras personas (Canalda et al., 2010; Mineduc, 2018b). Motivar y apoyar a sus representados de manera constructiva y creativa ante situaciones de dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Mineduc, 2011).



Los docentes deben guiar a los estudiantes en el desarrollo de actividades dentro y fuera del aula. En el caso de las tareas escolares deben planificarlas en base a objetivos específicos y explicitados a las necesidades de los estudiantes y a las condiciones de vida familiar. Baumgarten y Donahue (1998) citados en Vázquez y D'Avanzo (2009) presentan un modelo para que los docentes puedan planificar con éxito las tareas, los distribuye en 5 pasos:

1. El docente debe formular por él mismo los propósitos específicos de las tareas.
2. Debe estar al tanto de las creencias de las estudiantes y de los padres sobre las tareas para el hogar.
3. Definir la manera de integrar tales creencias y forjar acciones para el cambio de las mismas.
4. Comunicar de manera oportuna a los estudiantes y padres sobre la extensión, finalidad y tiempo para realizar las tareas.
5. Debe plantar un plan de tareas que pueda ser comunicado utilizando diversas estrategias como: carteleras o cuadernos.

La planificación de las tareas es una actividad determinante del docente, una oportunidad para involucrar la realidad del aula; a partir de la determinación de las necesidades, intereses e individualidad de los estudiantes ante el grupo. Mediante esta determinación, plantear situaciones reales, en la que se mida la dificultad, aproveche diversos recursos que tienen a su disposición e inclusive la reelaboración de contenidos de la clase y que no solamente sea un repaso o repetición de lo tratado en el aula.

Las tareas escolares tienen post y contras, pues mediante ellas nace en los estudiantes el concepto de responsabilidad, se forja la costumbre de terminar con aquello que ha empezado, a través de ellas el docente puede evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje y permite trabajar en aquello que está fallando el estudiante y reforzar (Sánchez, 2015).

Por el contrario, pueden generar hastío en los estudiantes, puesto que les impiden divertirse y participar en otras actividades (Valle et al., 2017). Las familias detectan que sus hijos/as tienen que dedicar un tiempo desmesurado en la realización de tareas, ya que son demasiado los deberes asignados (Feito, 2020). Por ello los docentes deben dosificarlas. Los estudiantes deben estar informados sobre las políticas de tareas escolares, definidas por la institución en la que se encuentran inmersos; siendo su responsabilidad cumplirlas a cabalidad y presentarlas en los días indicados mediante la programación y planificación elaborada por los docentes en cuanto a las tareas elaboradas (Mineduc, 2018b). Ser íntegro y mostrar honestidad académica ante el cumplimiento de tareas y obligaciones (Mineduc, 2011). No existe una clasificación universal ante los tipos de tareas escolares que hay, pero de manera general, López y Gáfaró (2003) determinan y caracterizan algunas de ellas.

Atendiendo a las diversas características se pueden diferenciar algunos tipos de deberes escolares:

- **Tareas para repasar:** ejercitan o refuerzan lo aprendido durante las clases, permitiendo a los estudiantes dominar todas las destrezas aprendidas en el curso. Este tipo de tareas suelen ser las más comunes. Por ejemplo, ejercicios de matemáticas.
- **Tareas para levantar información sobre un tema específico:** conduce a los estudiantes para averiguar cierto tipo de información y el material necesario para la elaboración de un proyecto en particular. Por ejemplo, carteleras, recortes, gráficas, etc.
- **Tareas para ampliar lo visto en clase:** estas potencian las destrezas aprendidas en clase y van más allá de lo tratado en el aula, para profundizar conceptos y ampliar conocimientos sobre problemáticas o situaciones nuevas. Por ejemplo, investigaciones.
- **Tareas que fomentan la creatividad y despiertan la curiosidad:** direccionada para lograr que los estudiantes deliberen más allá de los aprendizajes convencionales y fomenten su capacidad de invención y de expresión. Estas tareas no solo remiten a canales de información tradicionales o a libros, sino integran al estudiante con el contexto mismo. Por ejemplo, entrevistas, charlas, proyectos de ciencias.
- Para profundizar una temática desarrollada o enseñada en el aula de clases; profundizar mediante la consulta en libros u otros soportes (Helzman, 1998 citado en Vázquez y D'Avanzo, 2009).
- Para la preparación de un tema que va a ser enseñado y promover el aprendizaje activo al momento que llega la interacción con el docente. Se halla respuestas y preguntas, se confirma o adecua conceptos que ha formado el estudiante (Helzman, 1998 citado en Vázquez y D'Avanzo, 2009).
- El Mineduc (2018b) sugiere tipos de tareas y tiempos que se deben considerar para dosificar las tareas. En los niveles de EGB y Bachillerato General Unificado, estos son:
- **Preparatoria (1ero):** encomendar tareas sobre actividades de aprendizaje temprano, tales como: hablar, leer, jugar juntos en familia. No se enviarán deberes.
- **Elemental (2do, 3ro y 4to):** lectura, escritura, diálogos, variedad de juegos, resolución de problemas cotidianos y múltiples actividades de interacción. El tiempo máximo semanal sugerido abarca 1h30.
- **Media (5to, 6to y 7mo):** trabajo interdisciplinar y abordaje de problemas complejos, de manera que estimulen la investigación y creatividad y reflexión sobre el medio que rodea al estudiante. El tiempo máximo semanal sugerido abarca 2h
- **Superior (8vo, 9no y 10mo):** forjar el trabajo independiente en el que desarrolle el análisis, la emisión de juicios, la síntesis y la comprensión. El tiempo máximo semanal sugerido abarca 2h30
- **Bachillerato General Unificado (1er, 2do y 3er):** actividades en el que se promueva la gestión de su propio tiempo, la criticidad, el desarrollo de habilidades investigativas y elaboración de textos. El tiempo máximo semanal sugerido abarca 3h.

## Metodología

El trabajo investigativo fue realizado con los padres de familia, habitantes de la parroquia Izamba, provincia de Tungurahua, Cantón Ambato, Ecuador. Tuvo un enfoque cuantitativo de metodología no experimental. De modalidades exploratorio, con la indagación del problema y el entorno; descriptivo, inicia desde un problema identificado para especificar las características fundamentales de los deberes escolares de y para la casa en tiempos de COVID-19 (McMillan y Schumacher, 2005; Vera et al., 2008). Los tipos de investigación utilizadas fueron bibliográficos y de campo; la investigación bibliográfica permitió examinar, analizar e interpretar fuentes documentales realizadas por otros investigadores de esta manera fundamentar la investigación; de campo porque permitió recolectar de datos directamente de los sujetos en estudio y del entorno fundamentándose en la realidad misma donde ocurren los hechos.

La muestra, parte representativa de la población, estuvo conformada por 60 padres de familia habitantes de la parroquia Izamba. Fueron seleccionados mediante la aplicación del método de muestreo no probabilístico intencional, a partir de criterios específicos e interés del investigador.

La recogida de la información se realizó mediante la técnica de la encuesta y como instrumento el cuestionario, construido mediante un formulario en Google Forms, siendo aplicado a los padres de familia, pertenecientes a los sectores de Izamba, Parroquia rural de Ambato; un lugar en donde se caracteriza principalmente por la presencia de grandes campos y espacios de cultivo, siendo la actividad agropecuaria una actividad económica principal entre los habitantes del sector y de las zonas aledañas.

## Resultados

Al realizar la tabulación de la información recolectada, se obtuvieron los siguientes resultados:

**Tabla 1***Aspectos Personales Para Implicación en las Tareas Escolares*

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
¿Cuál es su nivel de estudio?		
Sin instrucción	2	3,3
Primaria incompleta	1	1,7
Primaria completa	4	6,7
Secundaria incompleta	22	36,7
Secundaria completa	16	26,7
Tercer nivel	15	25
¿Cuál es su actividad laboral?		
Ama de casa	10	16,66
Agricultor	28	46,6
Profesionista	7	11,66
Obrero	12	20
Estudiante	2	3,3
Militar	1	1,7
Ceramista	0	1,7
¿Posee conocimientos sobre métodos o estrategias para guiar a sus hijos en los deberes escolares dentro del hogar?		
Siempre	1	1,7
Casi siempre	6	10
A veces	27	45
Casi nunca	22	36,7
Nunca	4	6,7
De la siguiente lista, selecciones las dificultades que limitan implicarse en las tareas escolares de sus hijos/as.		
Tareas domésticas	3	5
Falta de conocimiento de cómo ayudar a sus hijos	30	50
Sus hijos no quieren que ustedes supervisen, ayuden o revisen...	5	8
Falta de tiempo	22	33,7
TOTAL	60	100,0

*Nota. Cuestionario aplicado*

En referencia a las respuestas obtenidas en la sección de aspectos personales, para la implicación de los padres de familia en las tareas escolares de sus hijos, como se puede ver en la *Tabla 1*. En relación al nivel de estudio, en un 36,7% de los encuestados poseen un nivel de estudio de secundaria incompleta, un 26,7% secundaria completa, el 25% tercer nivel, el 6,7% primaria completa el 3,3 sin instrucción y el 1,7 primaria incompleta. Por consiguiente, la mayoría de los

encuestados expresan que poseen un nivel educativo de secundaria incompleta, en lo general, la mayor cantidad de años en educación de los padres mayor es el bagaje de habilidades verbales, comunicativas, cognitivas y relacionales; por lo que influye en la participación activa en las actividades escolares y en el acompañamiento a sus representados.

En relación a la actividad laboral de los representantes, se obtuvo que en su mayoría se dedican a la agricultura, obreros y ama de casa. Acerca de si posee conocimientos sobre métodos o estrategias para guiar a sus hijos en los deberes escolares dentro del hogar, la mayoría afirma que a veces y casi nunca poseen conocimiento sobre diversos métodos o estrategias para apoyar a sus hijos en el desarrollo de las tareas escolares. Referente a la selección de las dificultades que limitan implicarse en las tareas escolares de sus hijos/as, afirman que las razones se enmarcan en que mantienen falta de conocimiento de cómo ayudar a sus hijos y por falta de tiempo. En concordancia a los presentado anteriormente, se evidencia que el nivel educativo se condiciona a la ocupación que poseen los padres, por ende, a la falta de conocimientos sobre métodos y estrategias para apoyar a sus hijos en el proceso educativo y a la capacidad de regular el tiempo para su vida laboral y familiar.

**Tabla 2**

*Dificultades ante las Tareas Escolares Durante Confinamiento*

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Desde su percepción, las tareas escolares durante el confinamiento deberían:		
Desaparecer	1	1,7
Disminuir	43	71,7
Incrementar	1	1,7
Mantener	15	25
¿Usted debe explicar a su hijo/a lo que debe hacer, para que puede realizar las actividades contenidas en las tareas escolares?		
Siempre	13	21,7
Casi siempre	27	45
A veces	16	27,7
Casi nunca	3	5
Nunca	1	1,7
El tema de tareas escolares, ¿provocan problemas dentro de la familia?		
Siempre	1	1,7
Casi siempre	22	36,7
A veces	27	45
Casi nunca	6	10
Nunca	4	6,7
TOTAL	60	100,0

*Nota. Cuestionario aplicado*

En correspondencia a las dificultades que presenciaron ante las tareas escolares durante confinamiento como se muestra en la *Tabla 2*, el 71,7% afirman que deberían disminuir, el 25% deberían mantener y el 1,7% deberían incrementar o desaparecer. Indicando que la mayoría sostiene que deberían reducir, puesto que sus representados recibían asignaciones, que, en su mayoría, poseían mayor grado de dificultad, correspondiente a su desarrollo cronológico y mental, también que se desarrollaban en fichas pedagógicas muy extensas y con tareas de relleno, sin significancia para su aprendizaje, por ello, insisten en que se deberían enviar tareas puntuales, relacionadas con la clase y el objetivo que se pretende alcanzar; por ello, para planificar y asignar una tarea se debe considerar aspectos como: la diversidad del aula, privilegiar la calidad antes de la cantidad, la integración familiar y la elaboración de instrumentos de evaluación.

Con respecto a que si debe explicar a su hijo/a lo que debe hacer, para que pueda realizar las actividades contenidas en las tareas escolares, en su mayoría afirma que casi siempre y a veces deben explicar a los representados las actividades que deben realizar en las tareas escolares, debido que en su mayoría son asignaciones enviadas por mensajería. En relación al tema de tareas escolares, si provocan problemas dentro de la familia; manifiestan que a veces y casi siempre las tareas escolares son un problema dentro del hogar, debido que los estudiantes no comprenden las explicaciones de los docentes y esperan a que un adulto los supervise o guíe, también el material que necesitan debe ser impreso y al no poseer los recursos para hacerlo, esperan hasta que alguien les proporcione el material; como se pudo evidenciar anteriormente, los padres de familia no cuenta con las habilidades técnicas ni con el tiempo suficiente, lo que retrasa y extiende las actividades, proporcionando dificultades e enfrentamientos.

**Tabla 3**

*Sus Representados ante las Tareas Escolares Durante Confinamiento*

Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
Diariamente, ¿Qué tiempo dedica su representado para realizar sus tareas?		
Inferior a 30 min	2	3,3
1 hora	5	8,3
Más de una hora	6	10
3 horas	16	26,7
Indeterminado	31	51,7
¿Las indicaciones enviadas por los docentes para desarrollar las tareas ¿Fueron entendibles?		
Siempre	6	10
Casi siempre	7	11,7
A veces	19	31,7
Casi nunca	25	41,7
Nunca	3	5
¿Después de cumplir con sus tareas, sus docentes retroalimentaron?		
Siempre	6	10
Casi siempre	6	10
A veces	10	16,7
Casi nunca	14	23,3
Nunca	24	40
TOTAL	60	100,0

*Nota. Cuestionario aplicado*

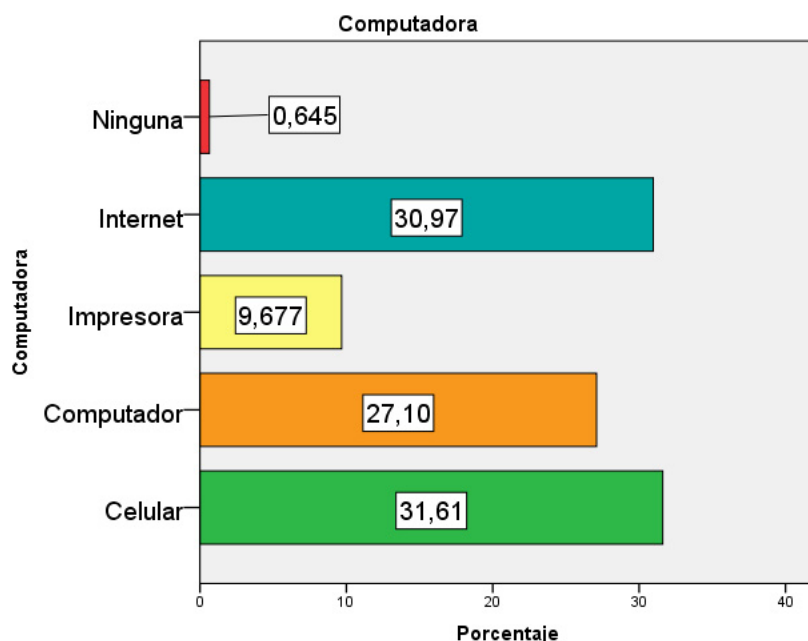
De acuerdo a la percepción de los padres en respuesta a los estudiantes frente a las tareas escolares; el 51,7% manifiestan que el tiempo que los estudiantes dedican a las tareas es indeterminado, el 26,7% afirman que es 3 horas diarias, el 10% más de una hora, el 8,3% 1 hora y el 3,3% inferior a 30 minutos, tal como se observa en la *Tabla 3*. Basándose en los resultados, el mayor número de padres deducen que el tiempo dedicado para la realización de las tareas es indeterminado, debido a que no existe una correcta planificación de los docentes, en ocasiones no se envía tareas o se envían demasiado, por lo que no se toma de referencia aquello especificado en la guía de tareas escolares en la que propone tipos de tareas y tiempos sugeridos que se deben considerar para dosificar las tareas.

En concordancia a que si las indicaciones enviadas por los docentes para desarrollar las tareas fueron entendibles; en su mayoría plantean que casi nunca y a veces se comprendieron las indicaciones de los docentes para el desarrollo de las tareas escolares, debido a que estas eran enviadas por mensajería y con pequeñas indicaciones, aduciendo que eran totalmente comprendidas.

En respuesta que si después de cumplir con sus tareas, sus docentes retroalimentaron; deducen que nunca y casi nunca los docentes retroalimentan a sus estudiantes después de cumplir la tarea, siendo solamente revisadas en las que se les asigna un sello, rúbrica o calificación; sin identificar los logros o aspectos a mejorar, cuáles fueron las dificultades, los requerimientos y los posibles cambios que debería tener el docente en el abordaje de las temáticas. Por ende, no se podrá reflexionar entorno al impacto del aprendizaje u estrategias de enseñanza, ni el docente podrá tomar las decisiones oportunas respecto su práctica.

**Figura 1**

*Herramientas Tecnológicas para Aprender*



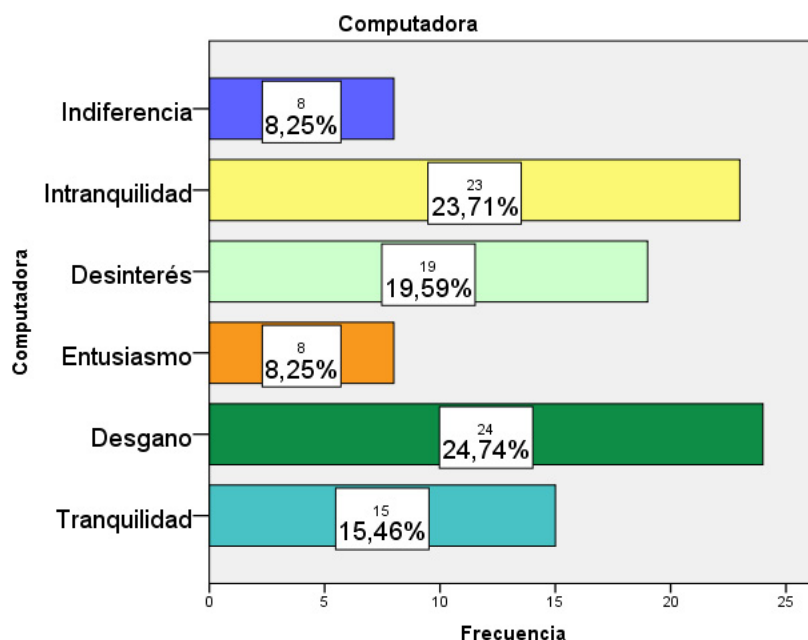
*Nota. Cuestionario aplicado*

Según los datos procesados, de 155 respuestas obtenidas en la pregunta de opción múltiple de múltiples respuestas del grupo de herramientas, debían seleccionar aquellas que tienen en el hogar, como se observa en la *Figura 1*, el 31,61% afirman que posee celular, el 30,97% Internet, el 27,10% computador, el 9,67 impresora y el 0,65 ninguna. Es decir, la mayoría de los encuestados afirman que las herramientas que tienen en sus hogares es el celular, debido que en este tiempo de educación virtual fue la herramienta que permitió enlazar a los estudiantes a las clases virtuales y sirvió como medio de comunicación para poder recibir tareas, avisos o diferentes asignaciones.



**Figura 2**

*Emociones que Presentan Durante el Desarrollo de las Tareas Escolares*



*Nota. Cuestionario aplicado*

Según los datos procesados, de 97 respuestas obtenidas en la pregunta de opción múltiple de múltiples respuestas en relación al ítem “De la siguiente lista de emociones, seleccione las que presenta su hijo/a durante el desarrollo de las tareas escolares” (ver Figura 2). El 24,74% afirman que presentan desgano en el desarrollo de las tareas escolares, el 23,71% intranquilidad, el 19,59% desinterés, el 15,46% tranquilidad, el 8,25% indiferencia y entusiasmo. Por lo tanto, el mayor porcentaje asevera que las emociones que los estudiantes presentan al momento del desarrollo de las tareas escolares es desgano e intranquilidad, al presentar alguna dificultad con una habilidad específica o por la condición que tiene la tarea: carácter repetitivo o mecánico, excesiva memorización, desconexión o demasiada tarea.

## Conclusiones

Las tareas escolares en tiempos de pandemia y en modalidad virtual implicaron aspectos positivos y negativos. Entre los positivos, se puede mencionar que los estudiantes se encontraban seguros en el hogar, protegidos del contagio y se impulsó la utilización de medios tecnológicos para la continuidad del proceso educativo; que al principio fue difícil, pero poco a poco se fueron adaptado los procesos.

También se presentaron aspectos negativos; entre ellos: dificultad en los hogares para guiar el proceso educativo virtual, parcialidad en el acceso al Internet y medios tecnológicos para acceder a la educación; en este punto, se generó contradicción, se habla de la educación gratuita, pero en

esta etapa las familias entraron en grandes gastos, caso contrario, sus hijos no accedían a dicha educación. Otro punto es el acompañamiento de los padres en la realización de las tareas, este acompañamiento es parte del proceso de enseñanza aprendizaje; este se tornó agobiante, difícil y estresante para los familiares, debido al nivel de dificultad que estas presentaban y el tiempo que tomaban realizarlas. No presentaban de manera clara y concisa las indicaciones, parámetros u objetivos a alcanzar.

Uno de los desafíos que se generaron en los hogares fue aceptar el reto y apoyar a sus hijos/as en el proceso de autoeducarse, porque no se puede llamar de otra forma a esta modalidad. Los representantes, padres y madres de familia debieron asumir intempestivamente el rol de educadores para poder guiar el aprendizaje, desarrollo de las tareas, dedicar tiempo y motivar a sus hijos con la finalidad de completar y enviar las tareas a los docentes; siendo compromiso y responsabilidad netamente de los hogares, que debían ser cumplidos por todos los educandos, aunque no hayan accedido a las horas clases virtuales que se impartían; que, en algunos casos, no accedían por no contar con las herramientas necesarias.

Las tareas escolares intentaron ser una herramienta de refuerzo en el proceso de enseñanza aprendizaje virtual o telemática en tiempos de pandemia. Para ello, el Ministerio de Educación creó fichas didácticas que fueron enviadas a los hogares para su desarrollo y constituyó un ente evaluativo, un mecanismo de validación de aprendizaje mediante el desarrollo del portafolio estudiantil en el que contenía todas y cada una de las tareas desarrolladas. Pero se desconocía la realidad de muchos hogares, no fue universal el acceso al servicio de Internet, celular, computadora e impresora; aspectos que limitaron el acceso a dichas fichas, en consecuencia, existen muchos niños, niñas y jóvenes con rezago educativo y en la actualidad presentan problemas en el proceso de aprendizaje; muchos no aprendieron nada, otros retrocedieron y no existe avance en la población estudiantil.

## Referencias

- Arribas, M., y Gil, C. (2017). Reflexiones del Consejo de Sabios acerca de los deberes escolares. En C. d. investigación. *Las tareas escolares después de la escuela*. Comunidad de Madrid. <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM016364.pdf>
- Bailén, E., y Polo, I. (2016). Deberes escolares: un reflejo de un sistema educativo. *Avances en supervisión educativa*, (25). <https://core.ac.uk/download/pdf/235243357.pdf>
- Bazán, A., Sánchez, B., y Castañeda, S. (2007). Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño en lengua escrita. *Revista Mexicana de Investigación educativa*, 12(33) 701-729. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14003312.pdf>
- Canalda, A., Carbonell, J., Díaz-Aguado, M., Lejarza, M., López, F., Luengo, J., y Marina, J. (2010). *En busca del éxito educativo: realidades y soluciones*. Fundación Antena 3. [https://www.antena3.com/newa3flash/fundacion/en\\_busca\\_exito\\_educativo.pdf](https://www.antena3.com/newa3flash/fundacion/en_busca_exito_educativo.pdf)
- Contreras, N., Méndez, A., y Valdez, D. (2012). La relevancia de las tareas escolares para generar prácticas educativas con personas jóvenes y adultas y mejorar la vinculación escuela-comunidad. *Revista Interamericana de Educación de adultos*, 34(2), 62-78. <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545091005.pdf>
- Feito, R. (2020). Los deberes escolares. Un análisis sistematizado con especial referencia al caso español. *Contextos educativos*, (25), 163-182. <https://doi.org/10.18172/con.3957>
- Fernández-Freire, L., Rodríguez-Ruiz, B., y Martínez-González, R. (2019). Padres y madres de familia ante las tareas escolares: la visión del profesorado. *Aula Abierta*, 48(1), 77-84. <https://doi.org/10.17811/ri-fie.48.1.2019.77-84>
- López, M., y Gáfaró, A. (2003). *Tareas sin peleas*. SAS.
- McMillan, J., y Schumacher, S.(2005). *Investigación educativa: una introducción conceptual*. Pearson.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Mineduc. <https://drive.google.com/file/d/1wSGFlzmJK7njKWA-IWrLR9C55KGXDsf/view>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2018a). *Acuerdo Nro. MINEDUC-MINEDUC-2018-00067-A*. Mineduc.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2018b). *Guía de tareas escolares*. Mineduc. [https://drive.google.com/file/d/1mTXfUy6zWjYt5HCSS6L1Wv0SRFamyl\\_a/view](https://drive.google.com/file/d/1mTXfUy6zWjYt5HCSS6L1Wv0SRFamyl_a/view)

- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020a). *Juntos aprendemos y nos cuidamos*. Mineduc. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/08/Guia-para-la-alternancia-entre-la-educacion-casa-y-la-educacion-en-la-escuela.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020b). *Plan Educativo: aprendamos juntos en casa*. Mineduc. <https://drive.google.com/file/d/1JRMqnKzKTtFKofXVApBqiiFMRpaGGsRX/view>
- Muñoz , J., y Lluch, L.(2020). Educación y Covid-19: colaboración de las familias y tareas escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e) <https://revistas.uam.es/riejs/article/download/12182/12058>
- Regueiro, B., Suárez, N., Valle, A., Núñez, J., y Rosario, P. (2015). La motivación e implicación en los deberes escolares a lo largo de la escolaridad obligatoria. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 47-63. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17532968002.pdf>
- Sánchez, H. (2015). La tareas extraescolares ¿algo bueno o nocivo? *Revista EAC*, 4. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/eac/article/view/300>
- Valle, A., Núñez, J., y Rosario, P (Coord). (2017). *Informe sobre los deberes escolares*. Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. [https://libraria.xunta.gal/sites/default/files/downloads/publicacion/informe\\_sobre\\_los\\_deberes\\_escolares\\_libro.pdf](https://libraria.xunta.gal/sites/default/files/downloads/publicacion/informe_sobre_los_deberes_escolares_libro.pdf)
- Vázquez, S., y D'Avanzo, A. (2009). Las tareas escolares para el hogar. Un estudio de caso intrínseco. *Revista de orientación educacional*, 23(44).
- Tam, J., Vera, G., y Oliveros, R. (2008). *Tipos, métodos y estrategias de investigación. Pensamiento y acción*. Escuela posgrado-universidad San Martin Porres.

Copyright (2023) © Luis David Velasco-Almachi, Ana Gabriel Pimbo-Tibán, Evelyn María Guerrero-Casquete y Evelyn Viviana Chiliquina-Campos



Este texto está protegido bajo una licencia internacional [Creative Commons](#) 4.0.

Usted es libre para Compartir—copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato — y Adaptar el documento — remezclar, transformar y crear a partir del material—para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de Atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) – [Texto completo de la licencia](#)